

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confidat. —Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sazvedra, 55, rue Taitbout.—Mantila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL SEÑOR

DON ANTONIO APARISI Y GUIJARRO,

HA FALLECIDO

A LAS OCHO DE LA NOCHE DEL 5 DE NOVIEMBRE DE 1872.

Su desconsolada viuda, los huérfanos, deudos y amigos, suplican á todos los católicos que rueguen á Dios por el eterno descanso de su alma, y se sirvan asistir á la Misa de cuerpo presente que se celebrará mañana á las once en la parroquia de San José.

R. I. P.

## AL CONGRESO DE SEÑORES DIPUTADOS.

El Obispo, Cabildo y Beneficiados de la santa apostólica iglesia catedral de Guadix, en su nombre, y en el de todo el Clero de la diócesis, se ve en la precisión de molestar la atención del Congreso sobre el proyecto de dotación del culto y Clero, presentado por el Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia. Cuando esperaban que se tratase de remediar los muchos males que viene padeciendo la Iglesia española y la triste situación en que se encuentra, ven con el mayor sentimiento que se pretenda el que esos males se aumenten, y esa situación se haga insostenible. Esto seguramente vendría á suceder si se aprobase el referido proyecto. En él se disminuyen las dotaciones, particularmente del culto y Clero catedral, de tal manera, que no es posible su sueldo sostener, aun en el caso de que las percibiese, lo que es muy difícil y punto á no que es imposible, lo mismo respecto del Clero catedral que del parroquial, atendido el modo y forma que se establece para su percepción. Pero aun no es esto lo más sensible. Lo son las innovaciones que se hacen en la disciplina actual de la Iglesia de España, tan contrarias á las leyes de la justicia, á las leyes de la moral, á la independencia y libertad de la Iglesia, y aun al dogma católico. Los expositores no molestarán más la atención del Congreso deteniéndose á demostrarlo, porque lo han hecho muy cumplidamente los señores Prelados reunidos en Zaragoza para la consagración de aquel santo templo metropolitano en su exposición del 12 de este mes. A esta exposición se adhieren en un todo los que suscriben, y reclamando y protestando en favor de la libertad de la Iglesia y de sus derechos, suplican al Congreso se sirva desestimar el mencionado proyecto.

El poco respeto con que se han mirado hasta ya tiempo los derechos de la Iglesia, es sin disputa una de las causas más poderosas de los muchos males que afligen á la sociedad. La falta de medios y recursos, la de personal, por más que se diga en contrario, y los entorpecimientos que encuentra el Clero para enseñar y moralizar al pueblo, hacen que la inseguridad y la insubordinación cundian y se propaguen de un modo espantoso: de manera que los hombres vendrán á hacerse ingobernables. La Iglesia católica es la que, si no se la contraria, puede poner el dique que contenga esta torrente devastador. Ella ha sido la que en todos tiempos con sus doctrinas, con sus cánones y con sus instituciones ha sabido y podido remediar eficazmente los males de la sociedad, y es trabajo perdido buscar de otra parte el remedio, tratándola á ella con poca consideración.

Por eso los expositores no solo como eclesiásticos, sino también como españoles amantes de su patria, piden encarecidamente á las Cortes que hagan por que no se afilia más al Clero con disposiciones que repugnan su conciencia, como contrarias á las leyes y al espíritu de la Iglesia, y que se le trate y atienda con las consideraciones que por su acción verdaderamente civilizadora y por sus penosos trabajos en bien de la humanidad se le deben en todas partes y muy particularmente en una nación eminentemente católica.

Guadix, 25 de Octubre de 1872.—Mariano, Obispo de Guadix y Baza.—Manuel Hermosilla, Dean.—Vicente Fernandez Aranco, Arcipreste.—José Fernandez y Fernandez, Arcediano.—Por el señor Chantre que se halla ausente, Francisco Iribarne.—Manuel Martín y Coca, Maestrescuela.—Sebastián Rodríguez Asensio, Canónigo Doctoral.—Juan José Lopez Venegas, Canónigo.—Antonio de Alarcón y Ariza, Canónigo.—Francisco Juan Soto de Molina, Canónigo Penitenciario.—Sebastián Ruiz García, Canónigo.—Francisco Iribarne del Aguila, Canónigo Lectoral.—Por el señor Canónigo D. Juan Ródenas, Francisco Juan Soto de Molina.—Higinio Bausela, Canónigo.—Manuel Paseti y Maroto, Canónigo.—Por D. Juan Saez de Rodríguez, Canónigo ausente, Higinio Bausela.—José Aguilera Lopez, Beneficiado.—José de Castro Quavedo, Beneficiado.—Miguel Fernandez, Beneficiado.—José Hernandez, Beneficiado.—Leon de Cañas, Beneficiado.—Por el Beneficiado asistente D. José Aragón García, José Hernandez.—Por el Beneficiado asistente D. Miguel Valero, Francisco de Paula Gomez.—José Díaz Caro, Beneficiado.—Francisco de Paula Gomez, Beneficiado.—Blaís Perán, Beneficiado.—Por el Beneficiado D. Francisco Fernandez, ausente, José Díaz Caro.

## CÓRTESES.

### CONGRESO.

Resumen de la sesión celebrada el día 5 de Noviembre de 1872.

Presidencia del Sr. RIVERA.

Abierta la sesión á las dos y aprobada el acta

de la anterior, se procedió á la votación de cuatro vicepresidentes, resultando elegido el Sr. Romero Girón, por 159 votos contra 103, que obtuvo el señor marqués de Sardoal y 5 papeletas en blanco.

El Sr. Bayona preguntó si era cierto que en Quintanar de la Orden los amigos del Sr. Sagasta han sido recibidos á trabucos al ir á votar, y si está dispuesto á que el sufragio sea una verdad.

El Sr. Isabal apoyó una proposición para que se declarase libre el ejercicio de todas las profesiones, y se tomó en consideración.

El Sr. Orensé apoyó un proyecto pidiendo el desestanco del tabaco y papel sellado, y le retiró; apoyó otro sobre abolición de loterías, siendo tomado en consideración.

Otro sobre supresión de algunos ministerios, fue también tomado en consideración.

Otro sobre clases pasivas que fue desechado por 83 votos contra 58.

El Sr. Orsés apoyó otra proposición sobre supresión de varias dependencias, importantes direcciones de las armas, audiencias y arsenales, siendo desechado por 78 votos contra 41.

El mismo señor diputado apoyó otra proposición pidiendo la creación de un papel moneda, que retiró.

Se entró en la orden del día poniéndose á discusión el acta de Villafraña, que fue aprobada.

El Sr. Maisonnave impugnó la totalidad del proyecto de ley fijando las fuerzas navales.

Habiendo pasado las horas de reglamento, se levantó la sesión.

Eran las seis.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

#### Exposición.

Señor: El Gobierno de V. M. intenta que se celebre en Madrid, á primeros de Mayo de 1875, una exposición general española de la industria y de las artes. Para conseguirlo acude hoy á V. M. en demanda de aprobación por las medidas que ya ha formado como base del pensamiento, y por las que aun necesita adoptar si la patriótica idea, tantas veces enunciada, ha de llegar a la ocasión presente á punto de realizarse.

Las exposiciones generales de la industria, son, Señor, las ferias de los pueblos modernos. Pero así como la civilización, en su incesante marcha, ha variado de formas y generalizado sus beneficios sobre los hombres, así las ferias de los tiempos antiguos han trocado su carácter especulativo por otro de más elevada índole; y ya comprenden, no sólo lo que al interés material atañe, sino lo que á la cultura é intereses morales de las naciones se refieren.

Por eso quizá el ilustrado príncipe que imaginó en Inglaterra la primera de estas exhibiciones en 1851, no las llamó ferias ni mercados, sino certámenes ó concursos de universal competencia, donde todos los ingenios pudieran mostrar su fruto, todas las actividades su trabajo, todos los países su producción, y todas las inteligencias su fórmula de progreso. Reunidos en un mismo día, á una misma hora y en un solo punto los objetos y los hombres de muchas partes, no se verían ya únicamente las transacciones y cambios de las ferias antiguas; verificaríanse, y esto es lo principal, transacciones y cambios de nuestro conocimiento, de nuestra armonía y cordialidad humanas, que realzaran en brevísimos plazos el ideal persona del comercio, ó sea la amalgama del siglo XIX se tienen, y no sin fundamento, por las mayores, el período, que á todos les habla; el correo diario, que á todos los comunica; el ferro-carril, que á todos los conduce; el telégrafo, que á todos los advierte; pero hay una síntesis que aventaja, ó por mejor decir, reúne en común provecho esos agentes singulares de la cultura actual, hablando en lengua más clara que el periódico, comunicando con más presteza que el correo, conduciendo con más eficacia que el ferro-carril, advirtiendo con mayor eficacia que el propio hilo telegráfico: esa síntesis tiene su fórmula en los palacios de las Exposiciones universales.

España, que comprendió desde el primer momento la importancia de los concursos de esta especie, ha acudido á todos los celebrados en Europa desde su instalación: fué á Londres en 1851, fué á París en 1855, volvió á Londres en 1862, volvió á París en 1867, y hoy se prepara para asistir á Viena en 1873, ganosa de no desmerecer en un quinto certamen universal el concepto de progresivo adelanto que ha ido dando ostensibles pruebas en los anteriores. Pero España no ha celebrado nunca en su propio suelo una exposición, aun cuando de cada vez comprendía con mayor experiencia sus ventajas. Ante los con-

curios universales que convocaban las grandes naciones, España debió conocer, con un sentimiento loable de modestia, que no por meros caprichos de voluntad se reúnen los pueblos en un punto dado, sino cuando aquel punto representa un centro de producción y de vida en tan visible magnitud, que á todos inspira por igual el interés de hacerse sus tributarios. Y así lo ha comprendido efectivamente: pues hoy que el Gobierno de V. M. aspira á que se realice el justo deseo unánimemente expresado en distintas épocas por artistas é industriales, por público y corporaciones de dentro y fuera de la Península, ya á contentarlo, sin embargo, en el límite de la nacionalidad, bien que no negándose á la voluntaria concurrencia de cuantos lo soliciten.

Ante todo, Señor, cree el Consejo de ministros que debe informar á V. M. de los antecedentes que han mediado en este asunto.

Evocada recientemente en el seno de la diputación provincial de Madrid la antigua idea, tantas veces concebida con noble empeño, de que se celebrase entre nosotros una solemne Exposición de las Artes y la Industria, nombróse una comisión que, llamando á sí todos los numerosos antecedentes que existían sobre proyectos análogos, indicara al Gobierno el modo y forma en que el certamen pudiera verificarse: tres administraciones consecutivas prestaron poderosa ayuda á los comisionados para el mejor desempeño de su cometido; y hoy es cuando, después de maduro examen y prolijas tareas al avanzar la comisión su encargo de una manera completamente satisfactoria, proporciona á los ministros que suscriben la feliz oportunidad de ofrecer á la regia aprobación el adjunto decreto convocando el concurso.

Establéciese en él que el Tesoro público no se grave con los gastos de esta empresa, siquiere sus productos no hayan de ser independientes para el Estado. Se ha creído que el país puede formar por sí mismo donaciones voluntarias, á que aun muestra especial predilección, el elemento más considerable de lo que á su interés y gloria se dirige.

Tres extracciones extraordinarias de la lotería mayor que se sortea tanto en la Península como en la isla de Cuba proporcionarán en tres años consecutivos una buena suma de recursos, que unida á los subsidios votados por el ayuntamiento y diputación provincial de Madrid, los cuales asimismo, lejos de ser gravosos á estas corporaciones, hallarán excesiva compensación en el aumento de sus ingresos propios, constituyen, con otros medios de que des, una suma cuantiosa, el fondo suficiente para subvenir á todos los gastos de la Exposición.

Pedido en esta forma el capital al país, natural es también que el país se le entregue su recaudación, su inversión y el desenvolvimiento completo de la idea; pues es llegado el día de que los Gobiernos se desprendan de una tutela absorbente, que no en todas ocasiones, por cierto, ha contribuido al mejor desempeño de las empresas acometidas en su nombre.

Una gran Junta en donde se hallen dignamente representadas todas las gerarquías sociales, la del talento, la de la tradición, la del trabajo, la de la ciencia, la de los servicios, la de la fortuna, y en cuya designación para nada se atienda á la actitud política de los hombres, sino al patriotismo y buena voluntad de todos, es, Señor, la encargada de ejecutar este pensamiento que nosotros sumariamente formulamos. La Junta, dividida al principio en tres grupos principales, á reserva después de subdividirse en tantas comisiones como sean necesarias, cuidará desde el principio de la hacienda de la Exposición de las construcciones para la Exposición, de la convocatoria y caracteres generales con que la Exposición ha de constituirse.

Un solo deber le impone el Gobierno en nombre de los intereses públicos, y es que la suma de los gastos no exceda de la que debe asignarse á la preposición nacional de los ingresos.

Por lo demás juzga que el establecimiento de una comisaría régia basta para sostener las debidas y oportunas relaciones entre la Junta y el Estado.

En resumen, el Gobierno de V. M. aspira, como le ha dicho; á que se celebre una exposición general española de la industria y de las artes, que sea en modesta esfera, pero con la grandiosidad debida en tales casos, trasunto fiel de las grandes exhibiciones verificadas hasta ahora en los países extranjeros. Llámala general, porque no quiere atreverse á hacer convocatorias universales á que nuestra patria no está autorizada todavía, pero no porque desdeñe, sino antes bien busque y solicite, como lo hará, el concurso de todos los productores de todas partes, singularmente de aquellos cuya materia expone es de uso común entre nosotros. Llámala española, porque desde luego se distingue de las que hasta el día se han celebrado en otros puntos ó pueden celebrarse en el futuro; pero no porque deje de contar como quiere hacerlo, para este fin con nuestros hermanos del reino de Portugal, cuyos expositores y productos han de ser considerados de igual manera que los nacionales.

Designa, en fin, con el nombre de industria y artes las manifestaciones de la naturaleza, del ingenio y de la actividad, sin exclusión de ninguna especie; todas las cuales habrán de ser contenidas en un edificio monumental, de carácter permanente con que esta empresa, entre otras de sus grandes ventajas, va á dotar á Madrid, y en los edificios y construcciones de carácter transitorio que se consideren necesarios para su desahogada y cómoda exhibición.

La industria, propiamente dicha, la agricultura, la ganadería y los productos naturales del suelo principal, han de constituir una porción muy principal del certamen: las bellas artes, cuyo nacimiento es tan lozano y progresivo entre nosotros, contribuirán asimismo en gran manera, acompañadas por primera vez hoy de la música, á proveer de encantos al concurso: los tesoros artísticos é industriales que, para gloria de la antigua España, se conservan en diferentes puntos del reino, tanto en poder de la administración como de las corporaciones y hasta de los particulares, cuya cesión temporal ha de padecer, vendrán á ser exhibidos propiamente en tan solemne y quizá única ocasión.

Una feria de libros antiguos y modernos en que se den facilidades de venta y cambio, ordenada de modo que resulten punto menos que gratuitas las remesas desde los pueblos más distantes, puede introducir en nuestras costumbres un nuevo mercado civilizador, á la vez que proporcione en los días de general concurrencia atractivos especiales á la obra; por último, si, como la comisión ha propuesto y el Gobierno acepta en principio, se convocase á Madrid para la época de la exposición un concurso de jóvenes

inteligentes, escogidos en juicio contradictorio de academias, colegios y talleres, entre los que de cualquier punto de la monarquía demostraran aptitudes singulares para un ramo del saber ó de la actividad, esta novísima exhibición de inteligencias, cuyas disposiciones se harían patentes en actos públicos, proporcionaría aparte del premio al mérito individual, una ocasión de conducir por buenos caminos y de conceder eficaces protecciones á esas esperanzas futuras de la patria.

En suma, el Gobierno de V. M. desea que la junta imagine y ejecute todo lo que con esplendor y gloria del certamen pueda esperarse de su sabiduría; tanto más, cuanto á su seno acuden, en el lugar propio de sus merecimientos, los dignos individuos de la comisión que con lucidez ejemplar y copia de datos abundantes han ayudado á resolver el problema de la Exposición.

Con tales antecedentes, y omitiendo otras consideraciones de diversa índole que al elevado juicio de V. M. no se ocultan, el Consejo de ministros tiene hoy la honra de proponer á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 5 de Noviembre de 1872.—El presidente del Consejo de ministros, y ministro de la Gobernación, Manuel Ruiz Zorrilla.—El ministro de Estado, Cristóbal Martínez.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Ríos.—El ministro de la Guerra, Fernando Fernandez de Córdova.—El ministro de Hacienda, Servando Ruiz Gomez.—El ministro de Marina, José María de Baranger.—El ministro de Fomento, José de Echegaray.—El ministro de Ultramar, Eduardo Gasset y Artime.

#### DECRETO.

Conformándose con el parecer del Consejo de ministros

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se convoca una Exposición general española de la Industria y de las Artes, que ha de celebrarse en Madrid el 1.º de Mayo de 1875.

Art. 2.º El Presidente del Consejo de ministros queda encargado de la ejecución del proyecto con arreglo á las prescripciones acordadas en este día por el propio Consejo.

Dado en Palacio á cinco de Noviembre de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El Presidente del Consejo de Ministros, Manuel Ruiz Zorrilla.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 6 DE NOVIEMBRE DE 1872.



D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Aparisi ha muerto. Esta funesta nueva recorrerá con la velocidad del rayo los ámbitos de la Península, llevando de amargura y desconsuelo á todos los buenos españoles.

Aparisi ha muerto, y apenas tenemos valor para decir más.

La patria ha perdido uno de sus mejores hijos, la Iglesia uno de sus constantes defensores, la comunión católico-monárquica un ilustre y valerosísimo campeón.

Nosotros, que nos hemos perdido un amigo del alma, á quien no rendiríamos ahora más que el tributo de las lágrimas que corren de nuestros ojos y de las oraciones que brotan de nuestros labios, si no tuviéramos que hablar con millares de seres que, como nosotros, llorarán la muerte del gran ciudadano, honra y gloria de España.

No existe ya el hombre insigne, cuya palabra producía raudales de inspirada elocuencia y de cuya pluma salían tesoros de admirables enseñanzas; se apagó aquella inteligencia poderosa que resucitaba lo pasado y sabía leer en las nieblas de lo porvenir; cesó de latir aquel corazón generoso y esforzado que se abrasaba en amor por todas las causas nobles y justas.

Todo acabó con la rapidez del relámpago; que ayer á las ocho de la noche, el varón preclaro, herido de mortal accidente, recinaba su cabeza al suelo eterno sobre el amante corazón de Tejado, su entrañable amigo.

¡Qué pérdida tan grande! ¡Qué desgracia tan dolorosa!

Con Aparisi ha perdido España una lumbrera de saber, un modelo de honor, un dechado de virtud.

Aparisi era uno de los pocos hombres en quienes jamás había podido cebarse la maledicencia; sus mismos enemigos, si enemigos podía tener quien era todo amor, le miraban con respeto y le prodigaban alabanzas; corona que sólo obtienen el mérito eminente y la virtud esclarecida.

Anoche, cuando la fatal noticia de su muerte se extendió por las calles próximas á la catástrofe, el pueblo todo se congregaba mostrando con elocuentes señales su dolor por la pérdida del egregio patriota, y todos los labios le alababan y muchos ojos vertían lágrimas. Allí estaban también los amigos más caros á aquel corazón, ya inerte; allí acudieron todos cuantos recibieron la funesta noticia, y poseídos de inmensa amargura regaban con su llanto aquellos restos queridos: el dolor embargaba el ánimo de todos, y algunos no acertaban á moverse, poseídos de espanto, y otros se abrazaban á aquel cuerpo yerto y cubrían de besos aquella frente helada.

La infeliz viuda y sus tiernas hijas, no sabían su desgracia. ¡Dios las consuele!

En medio del pesar que nos abruma, dirigimos los ojos al cielo y nos parece que vemos el espíritu de Aparisi en aquella patria inmortal, por que tanto suspiraba. Aparisi nunca ambicionó honores; despreció las riquezas; no le desvanecieron las satisfaccio-

nes, ni los infortunios y adversidades quebrantaron su ánimo fuerte. Conocía la miseria de la vida presente y sembrando el bien por el mundo, caminaba sereno al término de su viaje, alentado por el pensamiento de la inmortalidad.

Aun recordamos que hace algunos años, enalteciendo su inspirada palabra la grandeza del cristiano y pintando la dicha de morir en el Señor, decía que hasta el más pequeño es grande según la fe, y el más grande es miserable según el mundo. Ved, decía, Alejandro, César, Napoleón, Fijáos en el primero; fué poderoso, conquistador, dueño de la tierra; pasó sus triunfantes legiones por dilatados imperios, y, como dice la Escritura con admirable y sublime sencillez... Alejandro murió.

El hombre más grande, en verdad, pasa como el humo, y á poco es un cadáver, un montón de miseria, un no sé qué que no tiene nombre en ninguna lengua. Pero morir en la fe, es romper las prisiones de la materia, es volar el alma desterrada á las mansiones de la eterna ventura y del perpetuo triunfo.

Aparisi, ¡duerme en paz! Y desde el trono de gloria con que la misericordia del Señor te habrá premiado, como se lo piden y pedirán en fervoroso ruego millares de corazones, ruega tú por la Iglesia que defendiste, por la patria que ilustraste y por el rey á quien serviste; ruega por los seres que te amaron y hoy te lloran, y en cuya memoria durará vivo tu recuerdo, tanto como dure su existencia.

R. I. P.

## TRISTES PORMENORES.

Cuando en la noche del día 4 del actual oíamos á nuestro inolvidable amigo D. Antonio Aparisi y Guijarro leer entusiasmado en una reunión el sermón de San Vicente Ferrer, sobre el juicio universal, publicado recientemente por La Cruz; cuando escuchábamos de su propia boca un brillante panegírico, que como católico y valenciano nos hacía del beato Juan de Rivera; cuando poco menos que nos prometía, después de repetidas instancias, escribir en compañía de algún otro autor católico la vida de algunos santos ilustres, estábamos muy lejos de creer que el sabio, elocuente, poeta, y sobre todo, humilde y cristiano amigo nuestro, nos abandonaría para siempre antes de veinticuatro horas ó iría á recibir en el otro mundo la recompensa debida á sus grandes virtudes privadas, y á la lucha que constantemente ha sostenido en la tierra por Jesucristo y su Iglesia santa. Sin embargo, así ha sucedido. Aquella hermosísima cabeza, de la cual tan abundantes y bellos pensamientos han salido, cayó anoche como herida por un rayo, pero no levantarse hasta la resurrección de la carne.

El Sr. Aparisi, que en estos últimos años ha pasado largas temporadas enfermo, hallábase ahora en uno de esos períodos de bonanza que no hacían presagiar su próximo fin. El día de ayer lo había pasado trabajando, según costumbre, en su casa, y con el objeto de distraer el ánimo oyendo música, á la que era muy aficionado, pensó ir por la noche al Teatro Real, rogándole á nuestro amigo, el Sr. Tejado, que le acompañase. El Sr. Aparisi como siempre, con su familia, y de sobremesa y ya presente el señor Tejado, púsose á leer de nuevo algunos trozos del famoso sermón del Apóstol valenciano. Poco después, los Sres. Aparisi y Tejado salían de la casa del primero, calle de Claudio Coello, y tomaban un coche que los llevase al teatro Real. Los dos amigos hablaban de política. Pero de repente, al pasar el coche por delante del palacio de Portugal, el señor Aparisi pidió un cortapapeles á Tejado. Este le preguntó lleno de asombro para qué lo quería, y Aparisi, llevándose la mano á la corbata, balbuceó algunas palabras indicando que aquello le ahogaba, y cayó cadáver sobre el hombro de su atribulado compañero. Tejado dio orden al cochero de que los llevase á la botica más próxima, y el coche retrocedió á la de la calle de Serrano, en el barrio de Salamanca.

El ánimo del Sr. Tejado era prestar auxilio á su amigo; mas era tarde, porque sobre su hombro se recclinaba la cabeza de un cadáver. Así lo declaró en seguida el farmacéutico, y los varios médicos que sucesivamente fueron examinando el cuerpo del Sr. Aparisi.

Tan terrible nueva llegó en seguida á conocimiento de los íntimos amigos de D. Antonio Aparisi, que acudimos á la farmacia de la calle de Serrano, sobrecogidos y llenos de espanto.

Mas por desgracia, el suceso llegó también á noticia del señor alcalde de barrio, quien se creyó en el deber de dar parte al juzgado de guardia. Este se constituyó donde estaba el cadáver, se apoderó del mismo, y principió diligencias en averiguación de las causas de la muerte. A los amigos del Sr. Aparisi nos amenazaba la nueva pesadumbre de ver entrar en el Hospital aquellos inanimados restos, y para evitarlo estuvimos dando pasos hasta las altas horas de la noche. El señor Castelar, unido al difunto con lazos de parentesco, no dejó por tocar resorte alguno para que el señor juez revocara su providencia; vió á varios ministros, fué y vino con el Sr. Mata, gobernador de Madrid, pero todo inútilmente.

No fueron más afortunados los señores conde de Orgaz y D. Ramon Vinader, que durante horas enteras hicieron esfuerzos sobre-humanos para que se entregase á la familia el cadáver. Este, vergüenza nos da el decirlo, después de estar cinco horas en un carruaje, después de pasear por las calles de Madrid, después de algunos otros inciden-



tes que omitimos por no creernos con fuerzas bastantes para contarlos, entraba acompañado de algunos amigos fieles en el depósito del santo Hospital general á la una de la madrugada. Ahí quedó debidamente custodiado por lo que pudiera ocurrir, atendido el género de enfermedad que había puesto fin á los días de nuestro queridísimo amigo, calificada por los médicos de ataque al cerebro.

Mientras esto sucedía, otros verdaderos amigos de los muchos que contaba el señor Aparisi, acudían á disponer á su pobre familia á recibir la terrible noticia; cosa urgente, porque el tiempo pasaba, y estaba próxima la hora de la salida del teatro. Desempeñase este difícilísimo cometido lo mejor que se pudo, y los que hicieron esta grande obra de caridad lloraron, es cierto, al presentarse aquel cuadro desgarrador, pero también dieron gracias á Dios, que los hacía testigos de los sentimientos eminentemente piadosos de aquella familia sin ventura.

¡Quiera el cielo darle fuerzas para soportar tan rudo golpe! ¡Quiera derramar sobre ella sus inefables consuelos, como se lo pedimos de todas veras y se lo pedirán, de seguro, nuestros lectores, nuestros amigos, cuantos conocían al modesto, honrado, cristiano y caballero D. Antonio Aparisi y Guirar, Q. E. P. D.

#### AFLICCIÓN AL AFLIGIDO.

Faltaríamos á nuestro deber de escritores públicos, si después de haber presenciado lo sucedido anoche con el cadáver de nuestro malogrado amigo el Sr. Aparisi, no pidiésemos la pronta y completa desaparición de ciertas prácticas judiciales que á nada conducen más que á añadir aflicción al afligido y á poner á prueba la mansedumbre y la paciencia de las almas en el crítico momento en que Dios las envía alguna terrible desgracia.

No es oportuno dilucidar ahora por qué una muerte repentina ha de ser objeto de diligencias judiciales si ocurre en la calle y no ha de serlo si acontece en la casa de la víctima; no es tampoco ocasión de tratar si en uno y otro caso debe impedir el suspender toda diligencia judicial la certificación de uno ó dos facultativos que acrediten que la muerte ha sido efecto de esta ó la otra causa natural, mientras no haya sospechas en contrario; nosotros nos proponemos solo denunciar el inhumano sistema de procedimientos que se sigue, á fin de que si ese sistema es legal se emende la ley, y si es solo rutinario, como sospechamos, ceda la rutina á la razón y á las consideraciones debidas á nuestros semejantes en momentos de prueba para ellos.

Comprendemos perfectamente que cuando un cadáver presente la menor señal, el menor indicio de muerte, violenta, la autoridad se apodere de él, lo deposite donde más seguro lo crea, y no lo entregue á la familia hasta practicar aquellas diligencias conducentes á la averiguación de los hechos. Concedemos más; concedemos que, sin presentar síntoma alguno alarmante el cadáver, la autoridad se mire mucho antes de abandonarlo si por el sitio donde ha sido encontrado, por las personas que se hallaron al lado suyo, ó por otras especiales circunstancias puede siquiera temerse el más ligero temor de delito. Pero que esto se haga cuando el cadáver no ofrece novedad alguna; cuando muere en brazos de un amigo querido, cuando los facultativos declaran natural el suceso y todo pasa, digámoslo así, en familia, nos parece, francamente, un lujo de precauciones molesto, que contrasta terriblemente con la facilidad con que en este desgraciado país encuentran el menos astuto de los criminales para ejecutar sus fechorías y eximirse de toda responsabilidad.

Pero si la sociedad cree necesario exigir tan doloroso sacrificio á familias atribuladas, es imposible que la sociedad no se preste á que ese sacrificio se consuma lo más suavemente posible, sin más aflicciones para los interesados que las absolutamente necesarias.

Un juez que se ve en el caso de encarcerar á un presunto reo, lo deja, sin embargo, en su casa con centinelas de vista si está enfermo; pues bien, no comprendemos por qué esta necesaria laxitud que se tiene con un vivo ha de negarse á una familia atribulada, tratándose de un muerto.

Anoche se le propuso al señor juez de guardia que dejara depositar el cadáver del señor Aparisi en una casa particular, donde podría poner centinelas de vista que retribuirían cumplidamente los interesados, y el señor juez de guardia se negó á ello con verdadera tenacidad. Es vano se interesaron los señores Castellar, Mata, conde de Orgaz y Vinar, en vano acudieron á los Sres. Ruiz Zorrilla y Montero Rios; el cadáver de un hombre tan esclarecido como el Sr. Aparisi, exdiputado á Cortes y sobre todo verdadera gloria de la patria por su elocuencia, por su talento y por su vastísima erudición, tuvo que ir de Herodes á Pilatos, reposó sobre las piedras de la calle, y al cabo de cinco horas fué á dar á un chirivital que llaman depósito de cadáveres en el hospital general.

Y cuidado que de los jefes y dependientes del benéfico establecimiento no podemos menos de hacer los más sinceros elogios. Bien pronto se hicieron cargo de la singularidad del caso y procuraron complacer, en cuanto de ellos pendía, á los amigos que acompañaban el cadáver del Sr. Aparisi. Premieles Dios tan buena obra.

Pero volviendo al principal objeto de las presentes líneas, nosotros que vemos con sumo gusto la inflexibilidad en los jueces, no podemos menos de lamentar con el respeto debido, que el que inició las diligencias por la repentina muerte del Sr. Aparisi, se negara á depositarlo á satisfacción suya y á costa de los interesados en lugar adecuado á una de las primeras notabilidades literarias de España. Es más, aunque se tratara del último de los españoles, creemos que la autoridad debiera acceder á petición tan justa y que no perjudica en lo más mínimo á la recta administración de justicia.

Veríamos con mucho gusto que el señor ministro de Gracia y Justicia diera un orden en este sentido, porque ese procedimiento, á nuestro entender, es rutinario y conveiría modificarlo. Como la sociedad cuantas precauciones considere precisas para no dejar impunes los delitos; pero no moleste un ápice

más de lo absolutamente necesario á las personas, y menos á las personas que lloran una grande é irreparable desgracia.

#### LAS PALABRAS DEL SEÑOR ALSINA.

Suponemos que nuestros lectores recordarán haber leído que á las Cortes Constituyentes de la revolución se presentó un trabajador catalán, elegido por sus compañeros de fábrica, para que les representase en el Congreso. Pocas palabras dijo el diputado obrero: no blasfemó, como Suñer y Capdevila; no falsificó la historia para calumniar al Catolicismo y á los Santos, como el Sr. Castellar, ni proclamó la libertad del mal ó los milagros de las trenzas incombustibles, como el señor Echegaray; sin embargo, su conducta debió agradar á los trabajadores catalanes que le habían elegido, pues le han enviado, últimamente al Senado.

En este alto Cuerpo tomó la palabra en la tarde del sábado último para explicar su posición, según dijo, pero más bien para manifestar los deseos de sus comitentes. Bajo este concepto, las palabras del Sr. Alsina merecen que nos detengamos un momento en su consideración.

Porque aquí se nos presenta á cada paso á los obreros como una falange inmensa que avanza rápidamente resuelta á cambiar la sociedad de arriba abajo, hasta poner las tejas en la calle y los adoquines en los tejados, á enterrar el cadáver del Catolicismo y á desenterrar á Dios. Los filósofos de la república en España, que desgraciadamente son los filósofos de la impiedad, se complacen en repetir con cierto tono sibilitico en las Cortes, que el Catolicismo ha muerto; los periódicos de la Internacional proclaman en nombre del pueblo la guerra á Dios y á toda religión, y los tribunos de la república y de la Internacional blasfeman y calumnian con palabras sacrílegas contra lo más santo y sagrado, y todo lo que ha sido respetable para el pueblo español.

Representan realmente al pueblo semejantes hombres, ó usurpan su nombre para infundir miedo á los tímidos y aumentar el mal con el escándalo, atribuyéndose una representación que no tienen? Nosotros hemos sostenido en más de una ocasión que el pueblo español es esencialmente religioso, y que, si bien ignorante por la falta de educación religiosa de que le ha privado el liberalismo y maleado por cincuenta años de predicaciones impías, conserva todavía la fe en el fondo de su alma como fuego escondido debajo de las cenizas que basta remover para que arda y resplandezca. Las funciones de desagravios, la prontitud y facilidad con que se han vendido millares de millares de folletos religiosos, el ningún éxito de las tentativas hechas por los herejes extranjeros y por los pocos apóstatas españoles para sacar al pueblo de la Iglesia, la multitud de personas que entran denodadamente en las Asociaciones católicas, el mantenimiento del culto, la creación de escuelas, y hasta la prontitud y facilidad con que se forman por todas partes numerosas partidas en llamando á los hombres al grito de Religión, eran una prueba convincente de que los Sres. Capdevila y Quintero, los Pi y Margall, Salmerón y Castellar, etc., se equivocaban ó no decían la verdad al asegurar la muerte del Catolicismo y la destrucción próxima de la sociedad fundada por él.

Pero las palabras del Sr. Alsina han venido á corroborar de una manera clara y concluyente nuestro pensamiento, dando un solo y mismo motivo á nuestros adversarios, que viven desde hace años separados del verdadero pueblo.

El Sr. Alsina, que se gloria aun de pertenecer á la clase obrera, á la cual conoce mejor que ningún otro de los diputados y senadores, habla en términos muy diferentes que estos tribunos que, llamándose demócratas, aventajan en comodidades y sibilismo á las antiguas aristocracias.

«Nosotros no deseamos que volvais de arriba á abajo la sociedad», decía el senador obrero á los demás senadores. No sabemos lo que al oír estas palabras dirían en su interior los que pocos días antes habían hablado en nombre del pueblo contra el catolicismo, pero es lo cierto que ninguno de ellos se atrevió á contradecir una afirmación que destruyera la suya. Siendo la sociedad actual católica en su base y fundamento, como hecha por el Catolicismo, el discurso del Sr. Alsina, aunque él no lo dijera, puede interpretarse así: «Os engañan los que un día y otro día dicen en este y otros lugares que nosotros queremos una sociedad nueva, sin religión y sin Dios; os engañan los que aseguran que el Catolicismo ya no sirve para el presente estado social; os engañan los que nos presentan como utopistas partidarios de la igualdad comunista, de la civilización atea y la moral racionalista. La sociedad fundada por la Iglesia puede subsistir y continuar haciendo la felicidad del pueblo: nosotros no deseamos que la volvais de arriba á abajo; miente quien tal asegura».

«¿Qué desean, pues, las clases obreras representadas por el Sr. Alsina en el Senado español? Desean que la sociedad vuelva á ser católica como en sus mejores tiempos, limpiándola de las manchas que en ella han arrojado tres siglos de herejía y de liberalismo. Los males de que se lamentó el Sr. Alsina no fueron producidos por el catolicismo, sino por el liberalismo; las reformas que pide las hemos pedido nosotros muchas veces: habíamos hecho la Iglesia en la sociedad antigua, y volverá á hacerla en la sociedad moderna, tan necesitada de ella como la antigua, en cuanto Dios suscite un nuevo Constantino que le devuelva su libertad. Mas, estas reformas que desea el pueblo español, y que la Iglesia hará en cuanto pueda obrar libremente, no pueden hacerla la democracia liberal, ni la república liberal, ni las asociaciones internacionalistas, ni ninguno de los partidos separados ó enemigos de la Iglesia».

A tres se reducen dichas reformas. «Lo que deseamos, decía el senador de las clases obreras, es que fomentéis la instrucción, estableciendo escuelas de adultos y de otras clases; que rebajéis las horas de trabajo al mismo tiempo, y que reglamentéis el trabajo de los niños. De este modo, imitando los legisladores de este país la conducta de los de otras naciones, creo yo que llegaremos á la emancipación social, objeto de nuestras aspiraciones, sin trastornar ni peligros». Sería injusto

pedirle al Sr. Alsina, educado en la fábrica, y bajo la atmósfera artificial creado por el liberalismo, un conocimiento completo de la historia, una distinción en las ideas y un tecnicismo en las expresiones que sólo puede poseer quien se educó en las escuelas y está acostumbrado á discurrir sossegadamente y á hablar con atildamiento académico; pero sus palabras, fundadas en el sentido común, expresan una aspiración recta y un deseo justo. «Que fomentéis la instrucción estableciendo escuelas». No es esto un deseo que la Iglesia ha inspirado y satisfecho en todos tiempos, y á cuya realización contribuye eficazmente aun hoy día á pesar de sus quebrantos?

¡Ah! cuando el Sr. Alsina y sus electores sepan que la Iglesia es la que fundó las Universidades con sus innumerables colegios para los pobres; cuando sepan que en la época más católica cada parroquia y cada convento era una escuela para el pueblo; cuando sepan que toda la sabiduría encerrada en nuestras bibliotecas es de origen eclesiástico; cuando vean la vista en los esfuerzos que en España y fuera de España están haciendo los católicos para crear escuelas de adultos y de toda clase, entonces su petición, si son consecuentes, deberá cambiarse en esta otra: «Devolvednos á la Iglesia, dejándola que obra libremente, porque sólo ella busca desinteresadamente nuestro bien».

En efecto, las escuelas no han sido creadas por el liberalismo, que no ha hecho otra cosa que arrebatárselas á sus fundadores y legítimos dueños para entregarlas á manos extrañas.

Antes había más Universidades que ahora; había más Institutos que ahora, contando por tales las muchas escuelas de instrucción intermedia entre la primaria y facultativa, fundadas en todas las poblaciones centro de una comarca; había, acaso, por más que se diga en contrario, más escuelas de educación popular; porque, como hemos indicado, cada convento y cada parroquia era una escuela en donde los hijos del pueblo recibían gratuita y moral instrucción.

El liberalismo suprimió la mayor parte de estos establecimientos, quitó los restantes de su punto natural de residencia y llevándolos á las capitales, se presentó como su fundador. El liberalismo malgastó las rentas con que los católicos habían dotado la instrucción á fin de que hasta los más pobres pudiesen recibirla; prohibió á la Iglesia el dársele, y él la limitó á los ricos vendiéndosela á muy alto precio. El liberalismo es, pues, quien ha privado al pueblo de la instrucción. Hoy, hoy mismo, después del último triunfo liberal, el Catolicismo sostiene en Madrid cerca de un centenar de escuelas gratuitas para el pueblo, y en proporción hace lo mismo en otros puntos; las cuales son las más ordenadas y provechosas, porque sus maestros obran con fe y entusiasmo religioso y son pagados con mayor puntualidad que los de las escuelas públicas.

«Ah, Sr. Alsina! ¿Por qué pedís á la revolución liberal lo que no puede daros? ¿No veis cuántas escuelas se han cerrado en poco tiempo? ¿No veis los lamentos de los profesores que se mueren de hambre dentro de sus miserables albergues, ó que pasan por las calles mendigando públicamente? ¿Por qué pedís escuelas nuevas á quien destruye ó deja que se caigan las antiguas?... Si queréis instrucción para el pueblo, volved la vista á otro lado: mirad la muchedumbre de niños que entran diariamente en las escuelas católicas; ved los muchos adultos que van á las mismas de noche cuando han salido los niños; considerad esas escuelas llamadas dominicales establecidas en las iglesias, en casas particulares, en las mismas fábricas y hasta en el salón de la Bolsa, á las cuales son atraídas millares de jóvenes trabajadores y criadas de servicio, á quienes se da caritativamente la instrucción que les falta, apartándolas de los peligros del mundo y guiándolas por la senda de la virtud. Mirad á esto que es obra del Catolicismo, tened en cuenta que todo es sostenido por la caridad católica, y ved á quién habeis de pedir el fomento de la instrucción popular».

Si las palabras del Sr. Alsina son, como creemos, la expresión de los deseos del pueblo, el pueblo sigue todavía la inspiración católica, y el pueblo volverá á ser práctica y eminentemente católico, desvaneciéndose la nube de error y de ignorancia que le envuelve, conociendo lo que puede esperar del liberalismo y lo que debe prometerse de la Iglesia.

El asunto político que más llama la atención desde ayer es el resultado de la elección para el puesto de vice-presidente del Congreso, vacante por haber dimitido el Sr. Salmerón. Antes de que se señalara día para la elección, ya se anunciaba que en ella iba á darse una batalla campal entre los diputados que en un tiempo formaron la mayoría ministerial. Los disidentes, en gran parte demócratas, querían demostrar claramente su actitud y contar sus fuerzas, y acaso intentaban algo más.

El Gobierno y sus amigos trabajaron con brío por su candidato, que era el Sr. Romero Giron, y los disidentes y las oposiciones hicieron esfuerzos para que triunfara, ó por lo menos obtuviese una numerosa votación el señor marqués de Sardoal. Luchaban cimbrio contra cimbrio, porque es de advertir que de este matiz era hasta hace poco por lo menos el Sr. Romero Giron, como lo es hoy el joven marqués. Mas el Sr. Romero Giron hace días que entre Ruiz Zorrilla y sus amigos se ha decidido por aquel, y por consiguiente el marqués de Sardoal no tuvo reparo alguno en oponer su candidatura á la del cimbrio ó ex-cimbrio.

Hecha la votación y verificado el escrutinio, resultó que había obtenido 159 votos la candidatura ministerial, y 108 la otra. El señor Becerra, considerado como jefe de una fracción, no sabemos de cuántos individuos, se abstuvo con ellos de votar, lo cual si no favoreció á los disidentes contrariaba mucho al Gobierno, porque es evidente que tiene que restar á los abstencionistas el número de sus parciales.

Conviene advertir que según parece, de los 108 votos obtenidos por Sardoal, 55 eran de los republicanos y 10 de los conservadores, de suerte que los disidentes de la mayoría fueron 43. Es, pues, notorio que la división de los ministeriales toma cada día mayores proporciones.

La votación de ayer es, según *La Epoca*, la segunda intimación dirigida al Sr. Ruiz Zorrilla.

«Para la tercera, añade, se reserva el Sr. Becerra con sus amigos que hoy no han favorecido ni al ministerio ni á la oposición, pero que á su tiempo saldrán á la palestra, cuando ya no se trate de crear posiciones ministeriales; con este refuerzo y con pocos votos desprendidos de la que aun es mayoría, las fuerzas quedarán equilibradas y todo Gobierno será imposible».

La Correspondencia dirige al Sr. Ruiz Zorrilla las siguientes palabras de consuelo:

«La disidencia que se nota en alguna fracción de la mayoría, dicen los que la forman, no es una verdadera muestra de oposición al Gabinete; es tan solo un disentimiento en determinadas cuestiones, salvadas las cuales continuará dando todo su apoyo al Gabinete, y especialmente al Sr. Ruiz Zorrilla».

Pere en el mismo número en que va el precedente consuelo, habrá encontrado el señor Ruiz Zorrilla la siguiente amargura:

«Los amigos del Sr. Becerra se han abstenido de tomar hoy parte en la votación de cuarto vicepresidente, porque, aunque no estaban conformes con la elección del Sr. Romero Giron, no dan gran interés á las cuestiones que se refieren á personas, según aseguraban esta tarde».

Júzguese de la firmeza de una situación apoyada en una mayoría que se encuentra en tal estado de descomposición.

Ayer no se constituyó la comisión encargada de dar dictamen acerca de la acusación. Esto no obstante, según dice un periódico, el Sr. Ruiz Zorrilla, á pesar del mal estado de su salud, conferenció ayer con los individuos nombrados para aquella comisión, en la cual se demuestra lo mucho que al presidente del Consejo de ministros le ocupa el asunto. Dicese que hoy se constituirá la comisión y añadiré un diario unionista, que los conservadores muestran gran empeño en que dé pronto dictamen mientras que los radicales no saben cómo salir del paso. Los radicales podrán no saber cómo salir del paso, pero si los conservadores tienen tanto deseo de que la acusación siga su curso sin detenerse, ¿por qué en las secciones dieron sus votos á los candidatos ministeriales como han dicho varios periódicos?

#### Loemos en La Política.

«La circular de los conservadores á sus correligionarios en las provincias ha hecho gran efecto en los círculos políticos. Los ministeriales la hallan ó afectan hallarla demasiado amenazadora, cuando, en realidad, no es tan clara y enérgica como lo exigen las circunstancias. Veremos cómo le toman la emboadura los periódicos radicales».

Por lo que se ve, *La Política* hubiera querido un poquito más de sal y pimienta en la circular de los conservadores. Es natural. Todo se andará probablemente, aunque de ello no resulte beneficio alguno para la causa que *La Política* sustenta.

Por de pronto, ya habrá visto el diario unionista que *El Debate*, contestando á *El Imparcial*, dice que no tiene que borrar una sola palabra del artículo con que exponía los agravios recibidos por el partido conservador, y concluía diciendo que hay momentos en que lo es lícito y nada es imputable á los partidos. «¿No tenéis y sistemáticamente los agravios y perseguimientos?»

«Repitimos, pues, dice *El Debate*, que se nos ataca y nos defendemos, sin que podamos marcar el límite de nuestra defensa».

No se cansa, pues, *El Imparcial* en dar tortura á nuestras frases, porque nosotros no hemos de hacer más aclaraciones por creerlas innecesarias.

Lo escrito, escrito está.

¿Le gusta este tono á *La Política*?

Uno de los pretextos más usados por los revolucionarios en favor de la instrucción laica y en detrimento de la enseñanza de las corporaciones religiosas, á que tan íntimamente odian, es el de suponer en estas una gran ignorancia en los conocimientos elementales de las ciencias y artes. De una manera notoria se ha demostrado repetidas veces la falsedad de esta suposición; pero como el empeño de los enemigos del Catolicismo es hoy más feaz que nunca para excluir de la instrucción pública á los religiosos y religiosas, conviene dar alguna noticia referente á este particular.

Quizá en parte alguna es tan extremado el odio hacia las corporaciones religiosas, de parte de los liberales, como en Italia, y dentro de este país en Roma, donde la progresiva aflicción de niños á las escuelas de aquellas traía sumamente irritados á los buzones de alta y baja ralea, que no podían ver con calma que el número de los alumnos educados por Sacerdotes cristianos era doble y aun triple que el de los asistentes á las escuelas laicas. Como era de esperar, han tratado de evitar esto que les arrebataba el porvenir de la juventud, por diferentes medios de los que constituyen el repertorio de la administración revolucionaria.

Para burlar en lo posible estos planes y obtener una garantía legal que salvase sus derechos, muchas religiosas de Roma han acudido á los exámenes abiertos por la autoridad civil escolar, y han obtenido tan buen resultado, que los tribunales las han recibido en igual proporción que á las seculares, pero colocándolas en un orden de mérito superior al de estas, distinguiéndose las religiosas del Sagrado Corazón. Al hacer la clasificación de las seis aspirantes al profesorado más distinguidas, las seculares sólo han alcanzado el puesto número cinco, los cuatro primeros, y el sexto los han obtenido las religiosas.

Esto tiene más importancia real de lo que á primera vista aparece, dado el ardor con que hoy se sostiene el debate sobre la instrucción religiosa y las circunstancias especiales en que viven en Roma las congregaciones cristianas. Por eso consignamos los hechos anteriores, que vienen á demostrar una vez más la pasión y la injusticia que inspiran á todos los actos revolucionarios.

Como no ha terminado la huelga de maquinistas y fogoneros de las líneas férreas de Zaragoza á Barcelona y á Pamplona, parece que una comisión de la empresa se ha acercado al capitán general de Cataluña pidiéndole que destine individuos del ejército que provisionalmente sustituyan á los huelguistas.

A creer á algunos periódicos, el Gobierno tiene el pensamiento de utilizar para casos semejantes los servicios de soldados de diferentes cuerpos, que adiestrados convenientemente, harán casi inútiles los planes de los huelguistas, que tantos intereses pueden comprometer en un momento dado. Fuera bueno que el asunto se estudiase con el cuidado que merece, pues podría, bien planteado este proyecto, ofrecer ventajas incalculables y limitar sobremanera las peligrosas tendencias á que obedece alguna parte de las clases obreras.

Al hacerse público, no ha muchos días, que la Internacional preparaba una huelga general con motivo de la exposición de Viena, los periódicos ministeriales austriacos, sea porque fuera así, sea para tranquilizar al país, dijeron que aquel Gobierno había tomado importantes medidas que inutilizarán toda huelga y todo mal pensamiento en ella encerrado. Crea que para ello echará mano de los cuerpos facultativos del ejército.

Sobre las huelgas de Cataluña publica *El Tribunal del Pueblo*, el siguiente telegrama, fechado en Barcelona, que quizá dé hoy lugar á algún incidente parlamentario:

«Tribunal del Pueblo, Monera, 11, Fernando Garrido, Tortosa, diputado. — Maquinistas y fogoneros, ferro-carril Barcelona á Zaragoza en huelga. Justa petición, niégase á acceder director Dávila. Maquinistas armados pagados de fondos del Estado obligados hacer servicios líneas. Gobierno no puede ni debe intervenir. Preguntar é interponer ministro Marina. Correo detalles, comuníquese prensa. Cerdá.—Desp.—Amat».

En el *Diario de los Debates Forenses* encontramos los siguientes detalles acerca de la causa de la calle del Arenal:

«Continúa en el juzgado del Congreso la ratificación de los testigos que han depuesto en el estrobo sumario del homicidio. Esta diligencia ocupa cinco horas á los funcionarios públicos, y sucesivamente van acudiendo los testigos, sin que las ratificaciones traigan á los autos mayor luz».

Entre los testigos que ayer se presentaron, compareció el Excmo. Sr. D. Juan Topete que, como saben nuestros lectores, renunció al privilegio que tienen los generales de ser interrogados en la sala primera de la Audiencia.

El ilustre marino se ratificó lisa y llanamente en las dos declaraciones que tiene prestadas, y después de exponer que su palabra de honor le impedía revelar el nombre de la persona que le dio la noticia del proyectado crimen, manifestó que esto no traería al proceso más que un nombre más, pues la persona á quien se refería nada podía añadir.

El general Topete, comprendiendo los deberes que tienen todos los ciudadanos, declaró también que ante la palabra empeñada estaba dispuesto á arrostrar todas las responsabilidades que la ley le imponía, antes que violar el secreto que le otorga.

La manifestación del Sr. Topete dio lugar á un incidente que nos extraña sobremanera. Uno de los abogados pretendió que se suspendiese la diligencia, é indicó que faltando un dato esencial al procedimiento debía este reponerse al estado de sumario, incidente que decimos nos sorprendió, porque nosotros creemos que esta pretensión debió formularse antes, cuando se comunicó la causa á las partes, y no hoy que ya todas han reconocido como terminado el sumario.

Seguiremos este proceso en todos sus detalles.

Los prisioneros carlistas embarcados en el vapor *Africa* con destino á Canarias, han dirigido una carta al periódico *La Monarquía Tradicional*, en la cual dan las gracias á todas las personas de Jerez, Chiclana, Sevilla y Cádiz que por ellos se han interesado. El mismo periódico, hablando de los prisioneros llegados á este último punto, dice lo siguiente:

«Sabemos que el capitán y tripulación del vapor *España*, en que llegaron ayer los nuevos presos carlistas, han venido verdaderamente encantados de la noble y cristiana conducta que han observado aquellos héroes de la causa de Dios y de la Patria».

Por las noches rezaban el Santo Rosario con ejemplar compostura, y en la travesía no han dado sino ejemplos de cordura y atención, sobrelevando con resignación admirable las molestias propias del viaje, sin ofenderse la más mínima queja, ni expresión indecorosa.

Esto podrá admirar á los que no conocen todavía la nobleza de los carlistas que en el campo del honor se baten por su Rey, pero no á los que apreciamos cuanto valen esos verdaderos héroes que todo lo abandonan por la defensa de una causa, que es la única que puede salvar la sociedad del catolicismo espantoso que nos amenaza».

No es muy envidiable la situación de *El Imparcial*, que hasta hace poco tiempo se ha distinguido por su tenaz empeño de mortificar á los conservadores con el dictado de transferidos. Como dice con razón *La Tribuna*, tanta palabrería, tanta alharaca, se han convertido ya en sepulcral silencio, y el periódico más atrevido é ingenioso del partido cimbrio ni aun se atreve á contestar á las constantes interpelaciones y alusiones directas que sus engreídos adversarios le dedican.

Tan singular fenómeno alcanza no ya sólo á un periódico, sino á todo el partido radical, cuya templanza y generosidad hacia los *transferidos* se presta á multitud de comentarios.

Miedo llama á esto un periódico sagastino; pero cuando menos hay que confesar que tales misterios no se explican fácilmente á los que somos profanos en estas materias de transferencias.

Anteayer 4 debieron celebrarse las elecciones generales de los Estados Unidos para la presidencia de aquella república. A lo que parece, la candidatura de M. Horacio Greeley habrá sido indudablemente derrotada por la del afortunado general que, á pesar de los muchos enemigos que tiene, aun conserva muchos simpatías. Los periódicos republicanos de aquel país creen asegurado el triunfo de Grant, no obstante el empeño que sus adversarios han puesto en contrario. La lucha electoral ha sido tan enconada como allí es costumbre: discursos, meetings, procesiones, luchas sangrientas, ninguno de esos detalles obligados en todo pueblo libre en ocasiones semejantes ha faltado por esta vez. En Cincinnati los demócratas han sido atacados á balazos por los republicanos, y en otros puntos ha habido también desórdenes más ó menos sangrientos.

El telegrama nada nos ha dicho aún sobre



el resultado de la elección que interesa á España no poco por las relaciones á que da lugar entre ambos países la guerra civil de Cuba.

La administración del general Grant no nos ha sido muy desfavorable, y bajo este concepto debemos felicitarlos de su reelección, pues su adversario había soltado prendas en obsequio á los emigrados y laborantes cubanos, cuyo apoyo había obtenido en cambio de esto.

Hace notar un periódico alemán, y nosotros lo reproducimos con mucha satisfacción, que entre los alsacianos y loreneses que han optado por la nacionalidad francesa, rechazando la germania, los católicos están en proporción de nueve á uno. Los israelitas están en proporción de los segundones en proporción de cuatro á uno.

Esto honra poco el patriotismo de los protestantes de las dos provincias francesas, en que quizá son más numerosos.

*El Imparcial*, al dar noticia de la muerte de nuestro inolvidable amigo el Sr. Aparisi, escribe las siguientes líneas que le agradecemos todos los católicos-monárquicos, como se las agradecemos nosotros:

«Hemos sabido con profunda pena el fallecimiento del Sr. D. Antonio Aparisi y Guirra, uno de nuestros más distinguidos abogados, uno de nuestros más ilustres escritores, y lo que quizá vale más que todo esto, uno de nuestros más grandes caracteres.

Donde quiera que podamos admirar condiciones relevantes de capacidad, de instrucción y de carácter, prescindiendo de la diversidad de opiniones políticas, nosotros sentimos la pérdida de los hombres eminentes de la índole del Sr. Aparisi, como si fuera de nuestro propio partido.

Acompañamos en su dolor á la desconsolada familia, y rendimos á la vez un tributo de respeto al partido carlista, sintiendo la muerte de una de sus más legítimas glorias.»

Leemos las siguientes líneas en *La Correspondencia* de anoche:

«Recibimos cartas de la isla de Cuba, dándonos cuenta de las fatigas y penalidades de todo género que sufren las beneméritas tropas que en aquella antilla defienden el honor de España y pelean contra los enemigos, contra las enfermedades y contra las privaciones, por la integridad del territorio.

El regimiento infantería del Rey, en un año de constantes operaciones en la línea de Guaimaro, diezmando por los epidemias, no ha recibido recompensa alguna, y una propuesta que se hizo en el mes de Abril, aun no había sido enviada á la Metrópoli á la salida del último correo. Estos hechos merecen fijar la atención del Gobierno.»

En *El Imparcial* de hoy encontramos lo que á continuación copiamos:

«Habiendo ascendido á coronel, en virtud de la propuesta hecha por el capitán general de Galicia, con motivo de los sucesos del Ferrol, el teniente coronel D. Joaquín Torres, que manda el batallón de Segorbe.

Todo cuanto dijésemos sobre este asunto sería pálido, al lado del contraste que ofrecen estas dos noticias.

Cuando los valientes oficiales que combaten en América por la integridad nacional llegan á disfrutar de las recompensas que legítimamente les pertenecen, ¿quién los que no han hecho otra cosa que dar un paseo militar sin importancia estarán ya en posesión de sus ascensos y con mayor antigüedad que aquellos.

Según vemos en *La Atalaya*, de Ciudad-Real, está preso desde hace tres años en aquella cárcel el carlista José Navarro, sin que todavía se sepa su delito; pues aunque militó el 69 en la partida de Polo, se acogió á indulto, siendo después reducido á prisión. ¿No se podrá saber por qué está preso ese desgraciado, y no será justo ponerle en libertad?

*El Imparcial*, no obstante las excitaciones de *El Debate*, no tiene á bien dar su parecer sobre el siguiente curioso documento que este último periódico ha publicado. Si bien es cierto que las extrañas teorías del general Córdova hacen verosímil cualquier cosa parecida, no nos atrevemos á creer que dicho señor se haya decidido á redactar y circular este documento, y creemos que antes de juzgarle con todo el rigor que de ser auténtico se merece, debemos esperar las pruebas de su autenticidad ó falsedad. Inspira alguna sospecha el silencio del periódico cimbrio, más no autoriza para emitir juicio alguno que pudiera ser aventurado.

Hé aquí la orden ó circular mencionada: «Excmo. señor: He dado cuenta al rey (D. G.) del escrito que el antecesor de V. E. dirigió á este ministerio en 7 de Junio último, consultando la verdadera situación y derechos que puedan corresponder á los jefes y oficiales que, habiendo sido despedidos del servicio por delitos comunes, volvieron al mismo obteniendo mayores empleos y antigüedad.

Teniendo presente que no corresponde volver sobre hechos pasados y cubiertos, aunque sean del indicado carácter, ageno á la política, por las disposiciones dictadas á nombre del rey, del regente del reino ó del Gobierno por virtud de la nación, y entrar en minuciosas investigaciones sobre el pasado de los jefes y oficiales, dando lugar á justas alarmas y á informes interesados, y á pretexto de las mejores y más militares intenciones hacer arma de partido; S. M. se ha servido disponer que al llevar á efecto por esa Dirección de su cargo las clasificaciones de los expresados jefes y oficiales no debe procederse por medio de tal operación reglamentaria á reclamar ó anular los hechos consumados, debiendo atender únicamente á examinar si los que pueden ser objeto de consulta merecen por su conducta posterior á la vuelta al servicio por que fueron agraciados las calificaciones que merecen y hagan olvidar las anteriores, porque otra cosa sería poner en cuestión la suerte de los que han sido perdonados y olvidadas sus faltas, poniendo en alarma á todos y produciendo la confusión sobre legítimos derechos, que es el principal interés de los que tan ardientemente y apasionadamente combaten las instituciones que el país se ha dado.—Dios, etc.—Señor director general de infantería.»

El secretario particular del Sr. Rívera ha dirigido á *La Independencia Española* un comunicado en que se trata de defender la conducta del exministro de la Gobernación, en el asunto de los 27,000 duros que se mandó dar para el rescate del secuestrado ó secuestrados por ciertos bandidos de Andalucía.

Dice el comunicante:

1.º Que es cierto, ciertísimo, que el Gobierno español encargó á sus agentes que no escasearan gasto ni sacrificio alguno para salvar la vida tan amenazada de los secuestrados.

2.º Que el Consejo de ministros acordó el abono de los 27,000 duros entregados para su rescate.

3.º Que no llegó, al menos mientras fué ministro el Sr. Rívera, á formalizarse el pago por el Tesoro de la expresada cantidad, ni á determinarse el modo y trámites legales de verificarlo.

4.º Que desde entonces el Sr. Rívera, á quien no correspondía hacer el abono por no tener el presupuesto de la Gobernación capítulo para este caso, no ha tenido la menor noticia de este asunto, ni sabe si se ha satisfecho.

Después de esto, nada tengo que decir, ni respecto al derecho que pueda tener el Gobierno inglés por este concepto, ni el que corresponda á los secuestrados.

La cuestión es esta: ¿qué responsabilidad alcanza el Sr. Rívera como ministro de la Gobernación: en qué concepto y con arreglo á qué ley.

¿Se han entregado los 27,000 duros á los secuestrados?

Pues de seguro que el ex-ministro de la Gobernación no lo ha hecho.

No se han entregado?

Pues también es seguro que no los adeuda el Sr. Rívera.

Sentado esto, poco importan los subterfugios y las volteretas: fije *La Independencia Española* sus cargos concretos, claros, precisos; y entonces podremos contestarlos, seguros de que este acto del ex-ministro de la Gobernación merecerá siempre, como mereció entonces, el aplauso unánime de propios y extraños, tanto por su actividad y desvelo para salvar á los secuestrados, como por la rápida persecución y ejemplar castigo de los bandidos secuestradores.

Como el negocio de los 27,000 duros puede traer cola, bueno es que quede consignado lo que precede. ¿No es sobremedida extraña que el Sr. Rívera no sepa si se entregaron ó no los 27,000 duros? ¿Quién si no el ministro de la Gobernación debió cuidar de que se cumpliera el acuerdo que se dice tomado en Consejo de ministros?

¿Qué cosas suceden en este país!

Nuestro amigo, el señor marqués de Murúa, nos remite el siguiente escrito, que versa sobre un asunto verdaderamente digno de atención:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío y estimado amigo: Acabo de leer en su apreciable periódico de 2 del actual un despacho de Valencia, que dice lo siguiente: «Los trenes números 82 y 43, á la entrada de esta han chocado. Desgracias personales ninguna. Ha descarrilado un wagon del tren de mercancías. Loado sea Dios, que esta vez siquiera no han ocurrido desgracias! Pero, ¿hasta cuándo ha de continuar esa ininterrumpida serie de choques y descarrilamientos de que nos hablan los periódicos uno y otro día? ¿No ha llegado todavía la hora de pensar seriamente en poner un término á esto? Antes, en aquellos tiempos en que no había caminos de hierro, cuando una familia tenía que abandonar su casa, podía siquiera, adelantando ó retrasando el viaje por algunos días, elegir un mayoral conocido ó de confianza; hoy se mete uno en un wagon sin saber en manos de quien se pone, y á esta ciega confianza en las empresas es preciso que respondan estas con la más severa responsabilidad.

En casi todas las naciones de Europa está establecido el principio de indemnización para las personas que quedan estropeadas, ó para las familias de los que mueren de resultas de choques y descarrilamientos. Esto es algo, pero no es lo bastante. Bueno que los tribunales le hagan á uno justicia, ¿pero cuántos viajeros se dispensarían de acudir á un tribunal, cuyo fallo se daría tal vez cuando no exista el reclamante, ó cuando no tiene ya objeto la reclamación?

Yo estoy persuadido de que estos desgraciados accidentes no cesarán hasta que se disponga que basta sólo probar el hecho para que las empresas estén obligadas á pagar inmediatamente á los interesados, en vista de una tarifa formada con este objeto, 50,000 duros; por ejemplo, por la muerte de un hombre, de cualquiera condición que sea, rico ó pobre, banquero ó proletario, siempre que la muerte no haya ocurrido por culpa ó imprudencia suya, 25,000 duros por la pérdida de un brazo, etc., y así respectivamente, según la importancia del daño causado. Pues qué, ¿un artista á quien se rompe un brazo, una familia numerosa que pierde su padre, que era su amparo y único sosten, no son acreedores á algún consuelo, á alguna indemnización? La vida de los ciudadanos y la tranquilidad de las familias, no se satisfacen con pequeñas multas, ni con que vaya á presidio un guarda-aguja, y reclaman algo que sea más serio que la expulsión de un maquinista.

¿Cuál es el objeto exclusivo de todas las empresas de ferrocarril? ¿Ganar dinero. Pues bien; cuando aprendan lo que vale la vida de un hombre, y vean en cuántas onzas de oro puede su muerte disminuir el dividendo anual de sus ganancias, entonces, y sólo entonces, podrá esperarse que disminuyan, como por encanto, los choques y los descarrilamientos que, desgraciadamente, ocurren hoy con tanta frecuencia.

Cuando en un choque han quedado destruidos algunos cajones de mercancías, habrán tal vez las empresas satisfecho algo; pero no ha llegado á mi noticia que á ninguno de los infelices estropeados en los numerosos choques y descarrilamientos ocurridos hasta ahora en España, se haya tratado de darle ninguna indemnización; y sin embargo, la vida de un hombre vale algo más que un cajón lleno de juguetes, de muñecas y otras niñerías.

Movido de un sentimiento de humanidad, no es esta la primera vez que acudo á la prensa, y creo que prestarán Vds. un señalado servicio al público si promueven esta cuestión, y llaman la atención sobre ella correspondiente.

De Vd. afectísimo Q. B. S. M., *El marqués de Murúa.*

No tenemos hoy fuerza para contestar á un suelto que *La Epoca* nos dedica. Afortunadamente, en nuestro número de ayer anticipábamos en gran parte la respuesta.

Nosotros no defendemos á establecimiento alguno de crédito; y si otra cosa dice ó insinúa *La Epoca*, sepa que ni aun molestamos llegar por este camino. Estamos, á Dios gracias, á prueba de insinaciones de esta clase; y según antes de ahora hemos dicho, el temor de Dios es el único regulador de nuestras acciones. Sépalo de hoy para siempre el periódico alonsino.

Dice *El Tiempo*, que ha sido objeto de muchas conversaciones la conferencia que á pesar del mal estado de su salud, celebró ayer el Sr. Ruiz Zorrilla con donña María Victoria, conferencia que duró largo rato, y que según nuestras noticias, añade *El Tiempo*, versó sobre asuntos muy importantes de Gobierno.

No sabemos más que lo que dice el diario moderado.

Al mismo tiempo decía *La Epoca*, que algunos conservadores se mostraban ayer muy satisfechos recordando que al terminar el año se cumplirá el plazo de existencia forzosa para esta Asamblea.

Tanto monta, como monta tanto.

Según *La Correspondencia*, al leerse ayer en el Congreso el dictamen de la comisión de presupuestos para el Banco hipotecario, pidieron la palabra en contra los Sres. Ramos Calderón, marqués de Sardoal, Cesa y González (D. F.), y en pro los Sres. García San Miguel, Romero Giron, Bonay Gutiérrez Gamero.

*El Debate* anuncia la publicación de un folleto contra el referido Banco, de cuyo folleto se hará una edición de trescientos mil ejemplares, que se repartirán gratis en toda España.

Se conoce que el negocio es bueno y abundan los golosos.

¡Pobre país!

*La Igualdad* sigue insertando protestas de juntas y comités republicanos contra las famosas declaraciones del Sr. Pí y Margall y contra el manifiesto del Directorio. Con este motivo dice:

«El movimiento de protesta contra la política del Directorio sigue siendo casi unánime en el partido. Pocas son las capitales importantes que no han tomado acuerdo para salvar la actitud revolucionaria que nos corresponde enfrente de toda monarquía, llámese radical ó sagastina.

La inaugurada la oposición por Valladolid y la Coruña, no han tardado en seguirlos Málaga, Murcia, Cuenca, San Sebastián, Bilbao, Segovia, Toledo, Cartagena, Vigo, Irún, Fuencarral, Vitoria, Valencia, Bañen, Reja, Luarca, y algunos otros importantes centros del partido que siempre envían representación federal á las Cortes y que han formulado hoy su voluntad ó bien en reuniones públicas ó por medio de sus comités respectivos. Hoy tenemos que añadir á estos puntos Zaragoza, Salamanca, Plasencia, Lugo, Sueca y Villa de la Unión. Al mismo tiempo periódicos tan acreditados como *El Amigo del Pueblo*, de Málaga; *El Avisador*, de la Coruña; *El Iris*, de Palma; *El Faro del Pueblo*, de Cáceres; *La Organización Federal*, de Valencia; *El Federal Asturiano*, de Oviedo; *El Centinela Federal*, de Castellón; *La Montaña*, de Santander, y algunos otros, sostienen en provincias la política que siempre siguieron los republicanos y que no consentirán el partido que se plegue ante contemplaciones de ningún género.

Es de notar, para honra de todos, que á la energía de las protestas corresponde el decoro y la seriedad para rechazar también los insultos é injurias con que una exigua fracción de gritadores de Madrid pretende acreditarse de patriotas.

A las tres de la madrugada han sido sorprendidos los prisioneros carlistas que, procedentes de Asturias, se hallan en San Francisco, con una orden que revocaba la de marcha para Cádiz, que debía cumplirse á las siete de la mañana de hoy. En el andén del ferrocarril del Mediodía se hallaban desde las seis, esperando á dichos prisioneros, además de los individuos que componen la comisión de socorros, infinidad de señoras distinguidas, que iban á estrechar la mano de estos valientes soldados de la legitimidad.

Durante el día de ayer, eran muchas las principales familias de esta corte que fueron á visitarlos y á ofrecerles cuantos recursos necesitaban, á los cuales contestaban los prisioneros que agradecían en el alma tan generosos ofrecimientos, pero que estaban atendiéndolos todas sus necesidades por sus hermanos de Madrid.

La comisión de socorros merece el parabién de todos los buenos carlistas, por el celo é incansable afán con que atiende á su cometido, demostrando el acierto que tuvieron las personas que les invitaron á tomar á su cargo tan buena obra.

Los Sres. D. Francisco Zusta, coadjutor de la parroquia de Almodovar y D. Ricardo Hidalgo, que lo es de la de Veredas, se han retractado del juramento que habían prestado á la Constitución.

Les felicitamos por ello.

La *Juventud católica* de Oviedo, ha abierto un certamen literario en honor de la Inmaculada.

#### SUBLEVACION CARLISTA.

Aunque, según la *Gaceta*, «los partes recibidos» de Cataluña «sólo se refieren al movimiento de columnas», los diarios oficiosos no dejan de darnos noticias de alguna importancia. Son las siguientes:

«La facción Tallada es perseguida por las columnas Olí y Hernández, que marchan combinadas sobre Masriol. El coronel Escoda persigue á Masriol, que se ha presentado con 70 hombres por Santa Perpètua, y al Quico, que anda con unos 25 por la parte del Querol. Las columnas Gomis y Arrando han llegado respectivamente á Manresa y Mollá.

Según despacho de hoy de Barcelona, retirada hacia la montaña la facción Castells, es vigilada y seguida por las columnas Arrando y Gomis.

El general Andía ha llegado á Girona para municipalizar su columna, y se ha replegado á Barcelona la del coronel Casals, para reemplazar las fuerzas que deben salir mañana para Girona, custodiando un convoy de municiones que ha pedido el general Andía.

Entre Manresa y Monistrol ha destruido una partida carlista algunos trozos de la vía telegráfica, y se habilitan con urgencia para que el tren correo de Madrid, detenido por dicha causa en Manresa, pueda continuar.

El correo de Madrid que se encontraba anteayer detenido en Calaf, llegó á Barcelona con mucho retraso.

Las fuerzas del ejército sorprendidas y apresadas por Cusala se componían de un teniente y treinta soldados.

El primero recibió dos balazos en una mano. Cuando cayó prisionero, el sargento que iba á sus órdenes se retiró con parte de la tropa; más al cabo tuvo que rendirse también.

Según *La Política*, Quico ha reaparecido con 70 hombres, y se teme la aparición de otras nuevas partidas.

«No sabemos, añade con gracia el mismo periódico, por qué no se recomienda al general Baldrich, que en vez de columnas de tropas destaque contra las facciones bandos de música que hagan resonar por valles y montañas el himno de Riego, bastante para

que se dispersaran, en concepto de *El Imparcial*, cuando no mandaban sus amigos.»

Escriben de Cubells (Lérida) á *La Epoca*, que el día 2 del actual se había presentado en aquel pueblo el conde de Saballs don Miguel Cortaza, comandante de la guerra civil, con 50 hombres escogidos, y que se esperaba que la presentación de este conde jefe contribuiría al levantamiento de gran número de carlistas en aquella comarca.

A los alcaldes de la provincia de Lérida han dirigido los carlistas una circular exigiéndoles la contribución por el tercer trimestre del presente año.

Una carta de Alcañiz, que publica el *Diario de Avisos* de Zaragoza añade los siguientes detalles acerca del encuentro ocurrido entre la partida de Cusala y una pequeña columna de cazadores de Alba de Tormes:

«El encuentro no tuvo lugar más allá de la Pobla, como se decía en mi anterior correspondencia, sino más acá.

Convinieron todos en que los cazadores armados dejaron bien puesto al honor militar, excitados por la bravura del teniente y también del sargento. Después de consumir hasta el último cartucho, se rindieron dentro ya de la Pobla, á cuyo punto llegaron en retirada.

El teniente, herido de dos balazos en un brazo, recibió al principio el uno y otro al fin.

Sobre el número que compone la partida de Cusala se habla con mucha variedad: hay quien la deja en 25 hombres, hay también quien la aumenta á 56 y no falta exagerador que la haga subir á 80.

Todos aseguran que el comportamiento de Cusala con los prisioneros ha sido el que corresponde á todo corazón esforzado y generoso. Bueno sería que se tuviera en cuenta para el día que la fortuna no le ayudara.

Otra carta de Valderrobres dice sobre el mismo hecho lo que sigue:

«La rectificación más importante á mi carta anterior es la de que solamente iban armados unos 15 soldados, los cuales hicieron fuego una media hora, y hubieron de entregarse al verse acorralados en la Pobla, sin jefe, y á los ruegos, súplicas y lágrimas de los vecinos temerosos de que la facción incendiase el pueblo. Los restantes soldados, hasta el número de 30, iban sin armas y convalecientes de enfermedad, pues acababan de salir del hospital de Alcañiz.

A todos se les dio la libertad, después de haber curado al oficial herido el secretario de Cusala, que dicen es farmacéutico.

Estas rectificaciones las hago con gusto, además de la obligación de correspondal verídico.

Ayer estuvo hasta las nueve de la noche dicha partida carlista en Peñarroya, á cuatro horas y media de esta villa, y exigió 2,000 rs., raciones de boca y alpagatas; se confirma que no llegan á 30 hombres. A las ocho de la noche de la noche salieron en dirección de los puertos, hacia la inmediata provincia de Castellón de la Plana. La persiguió una compañía de tropa venida desde la parte de Cónia, territorio del Maestrato, y hoy han debido estar cerca unos días, si es que no se han encontrado.

Es cosa fuera de toda duda que en el ejército de Cataluña hay desertores, escapándose á Francia algunos soldados y yéndose otros con los carlistas. A lo que decimos en otro lugar, agréguese lo siguiente que escriben del valle de Aran:

«Ayer pasaron por este valle cuatro carabineros vestidos de paisano, que acababan de desertar de la columna que opera entre Garri y Sort, y se dirigían con sus familias á buscar en Francia un reposo que tanto necesitan y del que en España no tienen tiempo de ocuparse. Con estos son ya nueve los que han tirado el fusil, diciendo que muy luego les seguirían otros varios compañeros. Si á este paso vamos siguiendo, pronto las columnas amateístas serán un mito. Las columnas carlistas aumentan, las liberales decrecen, saque el lector la consecuencia.»

Después de esto el correspondal dice que la Guardia civil se porta de una manera muy distinta de la que sería de desear, atendida la nobleza con que se han conducido siempre los individuos de aquel instituto.

Además, *La Redención* de Reus, dice:

«De público se dice que la columna del señor Cappa ha sido llamada á Tarragona, por los síntomas de insubordinación que se notan en algunos soldados. Asegúrase que en el pueblo de la Figuera rieron dos individuos de tropa, uno de los cuales recibió una tremenda cuchillada que hace temer por su vida, habiéndose escapado el agresor. En el pueblo de Cabaces desaparecieron cuatro ó cinco individuos con un sargento, creyéndose se pasaron á los carlistas. He aquí los tristes resultados que empezamos á tocar, de esa lucha fratricida, cuando, si el Gobierno se hubiera mostrado fiel á sus principios, tiempo hace que no se hablaría de carlistas.»

#### HISTORIA DE ÁVILA.

##### SU PROVINCIA Y ODISPADO.

POR DON JUAN MARTIN CARRAMOLINO, DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS.

Si hubiésemos de expresar con un símil la impresión que nos ha causado el primer tomo de los tres que ha de tener la obra que anunciamos, diríamos que ha sido como la que experimenta el viajero cansado de caminar sobre ruinas cuando se encuentra de improviso delante de una columna majestuosa ó de una estatua venerable, conservada milagrosamente de la común destrucción. Tres tomos en 4.º de 600 páginas (el primero tiene 612) para contar la importante historia de Ávila, revelan desde luego en el autor una aplicación y un buen deseo, más propios de un antiguo monje, que de estos tiempos en que todo se hace con perjudicial ligereza, y hasta la historia se ha convertido en novela ó en arma de partido. El Sr. Carramolino ha escogido para su trabajo la historia de Ávila; porque esta es su patria; pero aun cuando no mediase este motivo tan digno de respeto, difícilmente hubiera podido elegir un punto mejor para una monografía histórica, atendiendo á los recuerdos que en virtud y letras atesora la religiosa patria de Santa Teresa de Jesús.

En cuanto al mérito de la obra, así literario como histórico, poco debemos decir á nuestros lectores, siendo, como es, conocido el autor por sus anteriores escritos. El Sr. Carramolino es uno de los pocos que no se han dejado contagiar ni en estilo ni en ideas por la peste del galicismo. «Bien sé, dice el discurso preliminar, que tomo sobre mí este trabajo á mediados del siglo XIX, en el que el funesto racionalismo desecha arrogante y desdenoso cuanto la débil y miserable razón humana, que es su único Dios, su única guía y su único principio de argüir, de defender y de juzgar, no le presenta como acep-

table, pero tampoco se me oculta que la manía de negar todo lo que no está al alcance de los estrechos límites de la razón, hace incurrir en las más crasas é imperdonables contradicciones... Así, pues, mi pluma ha de narrar lo que tenga por cierto como cierto, lo dudoso como dudoso, lo falso como falso.»

El primer tomo de la obra, único publicado hasta ahora, más bien que historia, es un rico acopio de materiales para la historia que compendará los dos tomos restantes. Contiene, además del discurso preliminar, una reseña geográfica y geológica, otra político-civil, otra personal político-civil, y otra eclesiástica de la provincia de Ávila; una descripción de la ciudad y de sus monumentos civiles y eclesiásticos, tablas estadísticas relativas á diversas épocas, catálogos de varones y de mujeres ilustres en todos los órdenes de la actividad humana, etc., etc.

En una de estas tablas, resumen de otras anteriores, resume el Sr. Carramolino el estado eclesiástico de la diócesis de Ávila en 1857, comparándolo con el de 1787 en esta forma:

	EN 1787	EN 1857
Parroquias.....	344	344
Monasterios y conventos de varones.....	32	00
Monasterios y conventos de mujeres.....	26	18
Individuos del Clero catedral.....	70	29
Individuos del Clero parroquial.....	333	333
Individuos de institutos religiosos de varones.....	458	00
Individuos de institutos de mujeres.....	380	101

Véndese la obra á 20 rs. tomo en la administración de la librería española, calle del Carmen, número 32.

El comandante general del departamento del Ferrol y algunos otros marinos han anunciado su dimisión por motivos que nos son desconocidos.

Se ha concedido del fondo de calamidades públicas 3,000 rs. á cada uno de los pueblos de Atras y Besca de Garcipollera, en la provincia de Huesca, para remediar en parte la pérdida de cosechas que en Julio y Setiembre último sufrieron á consecuencia de los temporales.

El resultado de la elección del primer día en el distrito de Quintanar de la Orden, Toledo, es el siguiente:

«D. Miguel Echegaray, radical, 1.103; D. Práxedes Mateo Sagasta, conservador, 471; D. José Rodríguez Sepúlveda, republicano, 50.»

Creo que los amigos del Sr. Sagasta se retirarán en vista de las coacciones y de los atropellos de que están siendo víctimas.

«¿Quién le había de decir al Sr. Sagasta cuando dirigía desde el ministerio de la Gobernación las elecciones de toda España, que había de llegar un día en que se empleasen con él las mismas armas que en su tiempo se empleaban contra sus adversarios!

Justicia de Dios.

En el Ferrol ha empezado ayer á verse en consuelo de guerra una de las causas instruida contra varios de los sublevados.

Los jefes y principales instigadores continúan tranquilamente en el extranjero.

Ayer se constituyó la diputación provincial de Madrid, eligiendo para formar la mesa á los señores D. Pedro Luis Ramos Prieto, presidente; D. Nicolás Fernández, vicepresidente, y secretarios los Sres. D. José Martínez Escobar y D. Gerónimo Luna.

El jueves próximo, á las doce de la mañana, tendrá lugar en la dirección general de la Guardia civil el sorteo de un teniente coronel y seis alféreces para pasar á los tercios de la isla de Cuba con el empleo inmediato. Los señores jefes y oficiales de dicho cuerpo que se hallan de reemplazo en esta corte, podrán concurrir á dicho acto, si lo tienen por conveniente.

Una comisión de la empresa del ferrocarril de Zaragoza ha solicitado ayer del capitán general de Barcelona se la faciliten de los cuerpos los hombres que puedan y quieran prestar sus servicios para la circulación del tren-correo.

Mañana probablemente habrá sesión en el Senado, para dar lectura al dictamen de la comisión de los 40,000 hombres. El dictamen es favorable.

Bajo los mejores auspicios empezó ayer en el banderín de Madrid la recluta para el ejército de Cuba, habiendo sido muchos los voluntarios que en el acto fueron filiados.

«¿Quiera el cielo que sus esfuerzos concluyan la lucha que ensangrienta aquella provincia española!

La comisión de abolición de la pena de muerte por delitos políticos, dará probablemente dictamen el jueves en sentido favorable á dicha abolición.

El ministerio ó recoge velas ó corre el peligro de verse derrotado en esta cuestión.

Una fuerza de la guardia civil ha llegado á Monforte, en donde el orden se encontraba amenazado, por la exacción de la contribución de consumos.

A pesar de esta noticia y de otras semejantes que diariamente aparecen en los periódicos, el Gobierno sigue asegurando que el país está conforme en un todo con el partido radical.

Una comisión de la empresa del Ferrocarril del Norte ha conferenciado con el señor ministro de la Guerra sobre asuntos referentes al movimiento de tropas por aquella línea.

Los republicanos se quejaban ayer de haber perdido la votación en dos ó tres elecciones por ausencia de algunos de los diputados sus correligionarios.

De revolucionarios de pactilla calificó el señor Orensé, en medio de los aplausos de la Cámara, á los radicales que viven y reinan.

Según despacho recibido ayer las relaciones de la plaza de Melilla con el campo continuaban siendo satisfactorias.

En una de las sesiones en que hubo antesayer empate y vencieron al fin los ministeriales, se debió esta victoria á que un diputado republicano faltó y se encontraba por equivocación en otra sección que no era la suya.

El Sr. García Revilla ha presentado á las Cortes un proyecto para la construcción de un tam-



que sirva de panteón nacional, sustituyendo a la iglesia de San Francisco, sin que el Estado tenga que hacer desembolso alguno.

Hemos llegado a la época de los milagros: ha algunos días un ciudadano ha presentado un proyecto, por medio del cual se arma a toda la milicia nacional de Madrid, sin hacer desembolso alguno; y ahora otro señor se ofrece a hacer un panteón que tampoco cuesta dinero.

Como quiera que tratándose de los milagros de los liberales somos bastante incrédulos, decimos de este proyecto lo que dijimos de los anteriores, *ver y creer*.

En el voto particular de los Sres. marques de Sardoal y Ramos Calderón, acerca de los proyectos de Hacienda, se prescinde completamente del Banco Hipotecario por no ser oportuno discutir sobre ese asunto, y porque debe reservarse al gobierno la facultad de valerse de agentes de su confianza para el desarrollo de las operaciones del tesoro. Tampoco se acepta una nueva forma de pago para los intereses de la deuda. En cambio se propone para extinguir el déficit lo siguiente:

- 1.º Emisión de 230 millones de pesetas efectivas en consolidado exterior ó interior.
- 2.º Negociación de los bonos existentes en cartera, aumentándose, si es necesario, hasta producir 150 millones de pesetas.

El marqués de la Florida, que desea que al abandonar el Peñón de la Gómera no se destruya, sino que se entregue a Marruecos, formulará voto particular pidiendo que a cambio del Peñón se reclame del imperio Marroquí la plaza que en la costa occidental se le pidió en el tratado de Wad-Ras.

## SEGUNDA EDICION.

El movimiento de reacción católica en Italia es admirable y consolador. Las asociaciones, en particular la de la *Juventud Católica* y la de las *Buenas obras*, se multiplican por todas partes. Las pruebas de adhesión al Papa por los barrios de Roma que acuden en masa al Vaticano, traen alarmados a los italianismos, y es también notable y significativo el triunfo que en las elecciones municipales de muchas villas y ciudades están obteniendo los católicos. Apenas pasa día sin que los periódicos italianos nos den cuenta de alguno de estos triunfos.

Son espantosos los pormenores que recibimos de las inundaciones de Italia, cuyos estragos son incalculables. Las asociaciones y periódicos católicos han abierto suscripciones y promovido colectas para socorrer tantas desgracias. Su Santidad ha remitido a tres poblaciones la cantidad de 6,000 francos.

Cuatrocientas personas notables de Munster (Alemania) han dirigido a los desterrados Padres jesuitas un mensaje de adhesión y cariño, firmado por 2,610 habitantes de la ciudad mencionada.

El Sr. Morayta ha presentado voto particular en la cuestión del Banco hipotecario:

con arreglo al reglamento este debe discutirse primero que el dictamen de la comisión.

Los hombres políticos más importantes que combaten el pensamiento del Sr. Ruiz Gómez terciarán en el debate, en el cual, según parece, se dará la batalla por las oposiciones y los disidentes de la mayoría.

Esta tarde circulaban algunos rumores sobre próximos trastornos en Andalucía y hacia Despeñaperros.

Los federales aseguraban no tener ningún antecedente por el cual puedan deducir la verdad de esta noticia.

El proyecto de ley leído esta tarde en el Congreso por el Sr. Ruiz Zorrilla autoriza al Gobierno para ceder a la comisión que ha de entender en los trabajos para llevar a cabo una exposición universal en Madrid, 54,000 metros cuadrados de terreno, frente al Prado y en la parte comprendida entre la calle de Alcalá y la Carrera de San Jerónimo; la comisión puede enagenar los solares que no necesite ó invertir su importe en la construcción del edificio que ha de pasar a poder del Gobierno así que cese el objeto para que se destina.

El proyecto de este es que sirva después para palacio de los dos Cuerpos colegisladores.

## CONGRESO.

A las dos se abre la sesión.

Se lee y aprueba el acta.

El Sr. Quiroga reproduce una pregunta sobre los ferrocarriles del Noroeste.

Se hacen algunas preguntas sin interés.

El señor presidente del Consejo de ministros sube a la tribuna y lee un proyecto de ley sobre cesión de terrenos para una Exposición española.

Contestando al Sr. Pascual y Casas y al señor Samper, el Sr. Ruiz Zorrilla da algunas explicaciones sobre la próxima Exposición universal.

De ellas se desprende que el Gobierno deja toda la libertad de acción a una junta que se compondrá de personas de todos los partidos políticos. Continúan haciéndose preguntas.

El Sr. Pascual y Casas esplana sus interpecciones sobre el desarme de los voluntarios de Cataluña.

Combate enérgicamente las fuerzas organizadas por el capitán general de Cataluña bajo la denominación de cuerpos francos.

Ataca a los somatenes, diciendo que son completamente inútiles.

Defiende la idea del armamento general del país contra los carlistas, que hoy le dominan por completo.

El ministro de la Guerra contesta.

Asegura que hay gran exageración en los cargos del Sr. Pascual y Casas.

Se extiende en largos detalles sobre este asunto.

Dice que no tiene autoridad para desarmar a los somatenes.

El Sr. Pascual y Casas rectifica.

Sostiene su acusación, extránzándose de que el ministro de la Guerra sepa menos de lo que sucede en Cataluña que lo que sabe un simple diputado.

Continúa a la hora en que cerramos este almance.

## BOLSA DEL DIA 6 DE NOVIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-45 y 50; pequeños, 27-60, y 55.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicada, 31-75, 35, 90 y 75; pequeños, 32-00.

Deuda del personal, publicado, 40-25, 50, 75 y 50-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-50; no publicado, 78-60.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78-60.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1853, de 2,000 reales, publicado, 58-50.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 54-60, 54-15 y 10.

Acciones del Banco de España, no publicado, 171-00 d.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LISBOA, 5.—La Cámara de los Pares, constituida en tribunal de Justicia, ha recibido una comunicación del marqués de Ajuica en la cual protesta este contra la ilegalidad de la constitución del tribunal y por haber sido invitado como juez a fallar un proceso del que le dicen ser reo.

El Sr. Moraes Carvalho ha sido elegido relator para examinar dicho proceso.

Mañana se anunciará una nueva reunión de la mencionada Cámara.

PARIS, 5.—Los prusianos han evacuado completamente el departamento de la Alta Marne.

Créese que mañana concluirá la evacuación del departamento de la Marne.

El miércoles llegaron a Reims 50 gen darmes (guardias civiles) franceses.

PARIS, 5.—El periódico *Le Temps* dice que el Sr. Thiers no resolverá hasta el mes de Mayo del año próximo la cuestión relativa a la disolución ó renovación parcial de la Asamblea nacional.

Parece fuera de duda que la próxima legislatura será la última de esta Cámara.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, a 86-95.

El interior español, a 26-38.

El 3 por 100 francés, a 52-80.

El 5 por 100 id., a 84-35.

El exterior id., a 30 1/2.

LONDRES, 5.—El exterior español, a 30 1/2.

El 3 por 100 portugués, a 41 3/4.

CHERBURGO, 5.—Ayer llegó el vapor de los Estados Unidos con la correspondencia para Europa.

PARIS, 5.—El conde de Feust, representante de Austria en Londres, ha marchado a Dresde para representar la corte imperial en las fiestas del 50 aniversario del matrimonio de los reyes de Sajonia.

AMBERES, 5.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, a 29 1/4.

El 3 por 100 portugués, a 41 7/8.

LONDRES, 5.—El ministro de Negocios extranjeros, lord Granville, y el encargado de Negocios de Francia, han firmado hoy el tratado de comercio.

NUEVA-YORK, 5.—Según los resultados conocidos, está asegurada, por una gran mayoría, la reelección del general Grant, de presidente de la república.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra, de 17.8, y al sol de 27.8.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder, importó anteayer en Madrid, 33,425 pesetas y 75 céntimos.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará en el día 7 del actual el cupon vencido en 30 de Junio último carpetas señaladas con los números 126 a 133. Los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, facturas señaladas con los números de sorteo 438 a 470, así como los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, facturas números 1,163 a 1,210.

Solamente de Liverpool, durante los últimos tres meses, emigraron cincuenta y cuatro mil personas; si se tiene en cuenta que los vapores de Liverpool tocan después en Queenstown donde recojen la enorme emigración irlandesa, y que hay otros puertos notables también por el embarque de gente que abandona su país, se puede formar una idea del número de personas que anualmente salen de Inglaterra. El término medio de la emigración de las Islas Británicas por año es de 400,000 almas.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación, para el día 7 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, números 46 y 47 de sorteo, carpetas números 3,494 a 500 y 1,791 a 95 de señalamiento.—Idem de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 3,536 a 3,550 de señalamiento.—Amortización de resguardos al portador, bola 5.º de sorteo, carpeta núm. 210 de señalamiento.

Leemos en el *Diario de Barcelona*:

«Las personas que atraviesan ayer por los arcos de los Encantos se paraban a contemplar una tienda inmediata a la calle del Rosario, enlutada por completo y convertida en una especie de capelardiente. Sobre una ara levantada en el fondo ardían varios cirios colocados en otros tantos candelabros que alumbraban una litografía y la inscripción en letras blancas «A la memoria de Orsini y Pierri», circunscrita por hojas de laurel y coronada por una guirnalda y una palma.

En la litografía, que estaba puesta en un sencillo marco, se veían dos solas figuras; que suponemos retratos de los individuos conmemorados en la inscripción, y cuya celebridad, como saben nuestros lectores, data del atentado contra la vida de Napoleón III, del que salió ileso este monarca, pero que costó la existencia a varias personas inmediatas al coche imperial en el momento en que estallaron las bombas. La entrada de la tienda estaba asimismo colgada de negro, y en varios puntos de ella se habían fijado ramos de laurel. A la ora en que pasamos por dicho sitio, ocupaban el interior de la tienda ó capilla tres ó cuatro sujetos vestidos de negro.»

Desde 1.º de este mes ha vuelto a reanudar sus tareas la linda biblioteca de novelas morales que, con el título de *La Familia Cristiana*, venia publicando con aplauso de todos, por espacio de cerca de dos años, nuestro amigo el conocido editor e impresor católico Sr. Perez Durull, cuya publicación se vió obligado a suspender contra su voluntad en Mayo último.

El tomo que acabamos de recibir, elegantemente impreso, es el 84 de la colección, y lo forma el principio de una interesantísima novela de costumbres de Sr. Belgas, titulada *Un vals tinto*, que seguramente es uno de sus mas acabados.

dos trabajos en este género, y está llamada a alcanzar gran boga.

Recomendamos, pues, a nuestros amigos esta utilísima al par que recreativa publicación, digna del apoyo de todos los buenos por el fin moral que encierra, siendo doblemente recomendable por sus condiciones materiales, que la hacen accesible a todas las fortunas.

Se suscribe en las principales librerías de España y en la imprenta del editor, D. Antonio Perez Durull, calle de Jesús del Valle, núm. 15. Madrid, al precio de 52 reales al año, 30 al semestre y 16 por tres meses, pudiendo suscribirse, el que así lo desee, desde que dió principio la Biblioteca, cuyos tomos se han reimpresso para satisfacer los numerosos pedidos que se le hacen, así de España como de América.

Se publica un tomo de hermosa impresión todas las semanas, adornado con una lámina grabada en madera, y encuadrado con una bonita cubierta, impresa con tinta de color.

Segun dice un periódico de Valladolid, en el portal de la casa donde murió en aquella ciudad el insigne Cristóbal Colón se vende actualmente... *leche de burras*.

La Iglesia de Santa Cruz de Cangas, único testimonio histórico que prueba la existencia del rey D. Favila I, ha estado convertido, y no sabemos si aun lo estará, en estable de vacas.

No nos extraño esto. En San Francisco al Grande se hallan hechos los restos de las grandes historias de España, y ni sepultura tienen.

Una desgracia horrible ocurrió en Málaga el domingo.

Hallábase una joven de diez y seis años, habitante en la calle del Ralfo, bastante molesta con un dolor neurálgico en un costado, y dispuso el facultativo dos medicaciones para su curación: una era una bebida anti-espasmódica, de la cual debía tomar una cucharada cada hora, y el otro, una preparación para uso externo con paños empapados en ella y aplicados al sitio dolorido; pero las personas que la asistían, incontinentemente y por un error deplorable, cambiaron las botellas de ambos líquidos, poniéndola los paños del anti-espasmódico, y dándole a beber la otra medicina que por sus componentes era nociva para uso interno, con lo cual resultó que las nueve cucharadas dejó de existir la pobre joven.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Severo y San Leonardo, Obispos.

SANTOS DE MAÑANA. San Florencio, Obispo, y San Rufo.

## CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa María, donde prosigue la novena de la Virgen de la Almodena: a las diez será la Misa mayor con sermones que predicará D. Juan Abdon, y por la tarde, en los ejercicios será orador D. Mariano Yagüe.

Continúan celebrándose las novenas y sufragios por las almas del Purgatorio en las iglesias anunciadas los días anteriores.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Divina Pastora en Capuchinos ó en San Millán.

## IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS.

a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34, bajo.

## SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD.

REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

Cura radicalmente a las digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, morranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazón, accidentes, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieles, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción) herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelado, y me hallaba sujeto a una agitación nerviosa insostenible que me hacia andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristeza mortal, y el tratado mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud: *La Revalenta árabe*. ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social. De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 58,081. El señor duque de Puskot, mariscal de la corte de una gastritis. Núm. 62,476. Sainte Romme des Isles. —Londre sen Dios! *La Revalenta árabe* ha puesto fin a mis 43 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y males digestivos. J. Compert, Cura. —Núm. 44,846. —El señor Ardoz de Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo. —Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gata, neuralgia y estrofinismo obstinado. —Núm. 53,806. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martín, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 42 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

## LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión ó un sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868. —No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando en *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios perinantes, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida. —VICENTE MONTANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales: de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANÍA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubouche, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y luteramarios de Madrid y demás provincias.

## ENFERMEDADES DEL PECHO.

## HIPOFOSITOS DEL D. CHURCHILL.

JARABE DE HIPOFOSITO DE SODA

JARABE DE HIPOFOSITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSITO DE QUININA

CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSITO DE MANGANESA

TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABILLAS PECTORALES DEL D. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben elegir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, ó la marca de fábrica de M. STANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS. —Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tabillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.—3,665.)



## AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudizados ó careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 44 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escolar, Ortega, perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García, Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

## PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPISNA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gástricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil é imposible.

2.º PILDORAS DE PEPISNA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen

y también para fortalecer los temperamentos debilitados.

3.º PILDORAS DE PEPISNA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO

ALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfáticas, la tisis, la carboxia clorótica y las afecciones alodias generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en Francia y medios francos triángulares, con la garantía del sello de la firma de HOGG, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, a París; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miguel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al *único* precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS.

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación a hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación a la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—Y VI: El trabajo cristiano con relación a la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

## CONFERENCIAS 1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 464 páginas y se venden a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.